

Un mes . . . . . 2 ptas.  
Un año . . . . . 22'50

anuncios, reclamos y comunicados,  
a precios convencionales.

Redacción y Administración.  
Compás 2

# El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Un mes . . . . . 2'50 ptas.  
Un año . . . . . 25

Anuncios, reclamos y comunicados  
a precios convencionales.

Redacción y Administración,  
Compás 2.

AÑO XLVIII.

Jerez de la Frontera: Viernes 21 de Marzo de 1902.

Núm. 14.588

## MATER DOLOROSA.

De pié junto á la Cruz, sufre María toda la iniquidad de sus dolores, contemplando al amor de sus amores en aquellas tres horas de agonía.

«Mujer—clama Jesús—(no, «madre mía») ni mis tormentos ni mi muerte llores, que ahora tus hijos son los pecadores... los hijos de tu amor, desde este día.»

Y Ella, humilde á la voz del Cristo amado, como á la de Gabriel en Galilea, nos da su corazón inmaculado.

¡Dulce maternidad...! ¡Bendita sea esa mujer, que al hijo del pecado, hijo del cielo, en sus dolores, crea!

JOSÉ M.<sup>a</sup> MACÍAS.

Santúcar de Barrameda.

## COMISIONES DURMIENTES.

No ha dejado de dar muestras de su actividad el actual Municipio y su Alcalde Presidente el Sr. González Hontoria, desde que hace cerca de tres meses se encargaron de la dirección de los asuntos municipales; por ello, no han escaseado los elogios de la opinión imparcial, que lo único que desea es ver al frente de los destinos de nuestro pueblo, á personas que se preocupen de los intereses verdaderos de la ciudad, y dejen á un lado los motivos segundos, los compromisos personales y las conveniencias particulares, raíz y fuente de todos los males que en la administración pública se lamentan desde hace larga fecha.

Pero si bien muy plausible esa actividad que se nota en la Casa del pueblo, es de lamentar que sea incompleta, y no se dirija en todos los sentidos, ni llegue á todos los asuntos que reclaman la atención de nuestros ediles.

Bien está que se proyecten obras públicas, de indudable utilidad y hasta necesarias, como las de la ronda y el Cementerio; perfectamente que se procure dar trabajo á los obreros y se apronten recursos en este sentido; todo lo que se ha hecho merece elogios, y los nuestros no han escaseado á los concejales y al Sr. Alcalde; pero, ¿no hay otras necesidades que requieren pronta y eficaz satisfacción? ¿No hacen falta otras reformas de cuantía en servicios muy importantes? ¿No es indispensable corregir abusos casi tradicionales, de antiguo condenados por la opinión?

Cierto que las comisiones de Policía Urbana, de Hacienda y alguna otra, se

vienen mostrando activas; pero las demás, nada tienen que hacer?

Creemos que el Ayuntamiento que tomó posesión en primero de Enero, y del cual forma parte un núcleo de concejales independientes, y que cuenta con un alcalde y una mayoría que, aunque pertenecientes á un partido político, parecen animados de excelentes deseos y desligados de los fatales compromisos que esterilizan las mejores aspiraciones, tiene una misión muy importante que realizar y que debe comprender todos los ramos de la administración municipal. Así nos ocurre, por ejemplo, que la Comisión de Política Rural debiera pensar seriamente en abordar el espinoso asunto del deslinde de las cañadas y caminos vecinales de nuestro extenso término, que sabido es, se encuentran en gran parte detentados.

La Comisión de Instrucción Pública, debiera salir de su pasividad, excitando el celo de los visitadores de las Escuelas públicas, los cuales tienen su cargo como si fuera meramente honorífico; y cuando en todas partes se presta hoy preferente atención á la enseñanza del pueblo, los concejales que constituyen aquella Comisión, debieran mostrar mayor entusiasmo por la delicada y transcendental misión que les está confiada, inspeccionando las escuelas, viendo si se cumple en todo caso la Ley, y enterándose si se enseña, y cómo se enseña en dichos centros, y averiguando si es cierto lo que los obreros han dicho recientemente en un escrito que vió la luz pública: que sus hijos no aprenden en las escuelas municipales, y que por eso ellos tienen que fundar y costear otras escuelas.

La Comisión de Beneficencia, pudiera y hasta debiera preocuparse algo más del

importante ramo que le está encomendado, pensando que la reforma del Reglamento del Hospital de Santa Isabel se hace cada día más necesaria; estudiando el defectuoso proyecto aprobado por el Municipio y proponiendo su reforma en beneficio de los enfermos pobres y á fin de que cese ese estado insostenible y anárquico en que se encuentra el régimen de nuestro primer establecimiento benéfico.

Esa Comisión debe enterarse también, de que en la Casa de Socorro falta por completo el material quirúrgico, lo cual constituye un colmo de abandono. Y debe, por último, aspirar á establecer un servicio de Higiene racional y científico, que hoy no existe, fundado sobre la base de un Laboratorio y un personal especialmente afecto á ese ramo importantísimo para la vida de las poblaciones modernas.

Todo eso, y mucho más, debiera preocupar á las referidas Comisiones municipales, que parece duermen sin hacer otra cosa que contemplar lo que otras hacen.

No es posible exigir al Alcalde que lo haga todo; las comisiones deben tener sus iniciativas propias para estudiar y proponer lo que estimen conveniente, y por eso creemos que ya es hora de que algunas despierten y den señales de vida inteligente y de aquella actividad y resolución que ha de merecer el aplauso de sus convecinos.

## La salud de Su Santidad.

Todo lo que se refiere á la salud de nuestro Padre Santo tiene en estos momentos capitalísima importancia, por lo mismo que hay empeño por parte de sus enemigos en mostrarlo como débil de cuerpo y de inteligencia.

He aquí lo que acababa de escribir en *Le Français* Enrique Houx respecto de este punto:

«Yo ví al Papa llevar sin esfuerzo ninguno la alta mitra blanca en los funerales de Pio IX, así como también la pesada capa, cuyos bordes iban sostenidos por 15 prelados; yo le ví subir y bajar con paso firme los escalones de su trono, y arrodillarse y levantarse casi sin auxilio ante el altar; además, admiré, como todos los accidentes, aquella voz fuerte, segura y entonada, ligeramente temblorosa, que cantaba las oraciones del responso.»

Un soberano más que monagenerio, capaz de hacer oír en un recinto tan vasto como una catedral una larga cantinela, ¿no es un hecho completamente extraordinario? Creo que ninguno de los emperadores y reyes actuales, aun los más jóvenes, se expondría en público á semejante prueba musical.

Así, pues, no me sorprendió poco ni mucho cuando León XIII me recibió en

audiencia días pasados, el encontrarlo vigoroso. Por lo contrario, mirándolo de cerca, sentado junto á su real sillón, el rostro de Su Santidad ofrecía, como en tiempos pasados, cierto color rosado que añadía á su matiz de cera diáfana aires de salud y aun de juventud. Los ojos, de matiz indeciso y variable, brillan con fuego interior más vivo que nunca.

Después de mi anterior visita, en trece meses de intervalo, he vuelto á ver á León XIII rejuvenecido, como si, por milagro, los años le dieran un suplemento de fuerza y de energía.

No sufre ninguna enfermedad. Como lo afirma el doctor Lapponi, no hay razón alguna para que cese su vida, y León XIII me ha dicho que no tenía otro mal que su avanzada edad.

¿Hay necesidad de añadir que en ese cuerpo de tan frágil apariencia, y que parece que no es más que un pretexto para que el alma permanezca unida á este mundo, pero en realidad tan fuerte y tan resistente, vela un espíritu sin decaimiento, una voluntad más que nunca dueña de sí misma? Escuchando la conversación tan lucida del Venerable Anciano, no se sabe qué admirar más, si su prodigiosa memoria, su atención sostenida á todos los acontecimientos grandes y pequeños, su penetrante inteligencia de los hombres y de las cosas, ó la flexibilidad con que pasa, sin esfuerzo ninguno, de los menores detalles á los asuntos más graves y universales.»

## UNA AMENAZA

### Á NUESTROS GANADEROS.

Comunican de Coruña que anteayer tarde fondeó en aquel puerto el vapor alemán *Nordeney*, procedente de Buenos Aires, llevando á bordo 100 bueyes, que, como ensayo, envía una poderosa casa de Londres para abastecer con carne de la Argentina los mercados de España, toda vez que los ingleses están cerrados á las carnes americanas para proteger la importación del Canadá.

En vista de esto, tratan ahora los ingleses de buscar salida á las carnes que tienen contratadas y adquiridas en la Argentina.

Y de cuajar esa importación, ocasionaría una revolución agrícola en Galicia donde la mayoría de los labradores se dedican á la cría de ganado vacuno, cebándolo y cruzándolo para la venta; por eso la expectación ha sido grande á la llegada del citado buque.

Estas 100 reses tienen magnífico tipo, están muy gordas y van destinadas á Madrid.

Cada buque cuesta en Buenos Aires 25 duros y con los gastos de transporte salen, al desembarcar, en 80.

Como las aduanas obligan á que el ganado permanezca diez días en observación, se ha teleografiado á la corte para que se suprima este trámite.

De resultar este ensayo, indudablemente que se abarataría la carne, pero saldrían perjudicados los labradores españoles.

Surge, pues, un problema llamado á agravar más la terrible crisis pecuaria que sufre nuestra agricultura.

## CRÓNICA CIENTÍFICA

(De nuestro servicio especial.)

La higiene y las religiones.—Bhuda y Mahoma.—La promiscuación.—Cuidado, comilones!—Sano y de media edad.—Lo que afirma un sabio.—Más curiosidades.—No es uno solo.—La observación.—Vegetalistas.—¿Al obstaculo trasmismo?

En la mayoría de las religiones conocidas existen erigidos en ley, á veces dependiente nada menos que de un dogma, principios que constituyen verdaderos preceptos higiénicos.

El bhudismo prohibiendo en las cálidas regiones de la India el uso de substancias que pudieran excitar al individuo, tales como la pimienta y otras especies no menos sutiles y finas, y el precepto de Mahoma prohibiendo en absoluto, bajo pérdida del cielo de las huries, el comer materias grasas, no son sino principios higiénicos muy oportunamente prescritos por aquellos sabios innovadores que, á la claridad de la más positivista de las modernas ciencias, no fueron sino eminentes legisladores, que conocían perfectamente las condiciones de sus respectivos pueblos, tanto en la parte que al sujeto se refiere, como en las condiciones climatológicas, que después de todo son las que forman y componen á aquél.

La prohibición de mezclar alimentos de distinta naturaleza y procedencia en una misma digestión, lo que se conoce y denomina promiscuar en la religión católica, es precepto que prohíbe ingerir en el estómago, como dice la Doctrina, carne y pescado en una misma comida, y del cual no han faltado gastrónomos y *gourmets*, descreídos que se burlen, hasta teniendo á gala combinar un *menú* con viandas de índole á cual más diversas, viene ahora á verse confirmado por los estudios que acerca de la aclimatación está publicando el eminente sabio dinamárquico, profesor del Royal Institut, Panfleck-Router.

Uno de los capítulos más interesantes que de sus trabajos (la mayoría sin publicar aún) se conoce, es el referente á los alimentos del *hombre sano* y en la *media edad*.

Estas dos circunstancias que de propio intento subrayamos, no conviene que sean perdidas de vista, pues cada enfermedad, desarreglo ó degeneración en el individuo, altera por completo los resultados del alimento ingerido, por mínimas que sean aquéllas. De igual modo y manera que ni en las edades primeras ni en las que pasan del promedio de la vida normal del hombre (unos 32 años, según los últimos cálculos) el alimento produce los efectos normales en el sujeto que los absorbe.

En este mismo capítulo, el profesor dinamárquico se ocupa con grandísima extensión del promiscuar, y después de proflijos estudios, viene á sostener que los productos *acuáticos* (bien de mar, de lago ó de río) mezclados con los de la tierra (vegetales) ó con los que fueron vivientes (animales), constituyen un peligro sumamente serio, aun para los estómagos de mejores condiciones, sana y de media edad.

Resulta, en efecto, no ya sólo que la

del surgían reflexiones demasiado profundas é importantes para ser comunicadas á nadie.

El Sr. Bumble no se detuvo en el camino á charlar con los pobres vendedores que le dirigían respetuosamente la palabra, y apenas contestaba á sus saludos con una ligera inclinación de cabeza.

Así llegó á la sucursal del asilo, donde la señora Mann velaba con una solicitud enteramente parroquial por su familia de niños pobres.

«¡Mala lepra te coma!» exclamó la señora Mann, al oír á Bumble llamar con impaciencia á la puerta del jardín;—no puede ser otro sino él... ¡Ah!, señor Bumble—añadió en voz alta—estaba segura de que era Ud. ¿Qué placer me causa su visita! Entre Ud., caballero.

«Señora Mann—contestó el bedel, sentándose con lentitud en el sofá, en vez de dejarse caer de golpe—buenos días tenga Ud.

«Se los deseo muy felices; supongo que vamos bien de salud, caballero.

«Así... así, señora; la vida parroquial no es ningún lecho de rosas.

«¡Ah! caballero, ¿quién se lo dice usted?

«Si los pobres niños del establecimiento hubiesen oído las palabras de la señora Mann, seguramente hubieran hecho coro con ella.

—La vida parroquial, señora—continuó Bumble, dando un bastonazo sobre la mesa—es fatigosa, agitada é insoportable; pero tal es la suerte de los funcionarios públicos.

La señora Mann, sin comprender bien al bedel, elevó las manos al cielo con aire compasivo y suspiró.

—¡Ah! bien puede Ud. suspirar, señora—dijo Bumble.

Viendo que había hecho bien, la buena señora dejó escapar un segundo suspiro, con gran satisfacción del funcionario, que, reprimiendo una sonrisa, miró con gravedad su tricornio, y dijo:

—Señora Mann, mañana marche á Londres.

—¡Cómo, Sr. Bumble!—exclamó la mujer retrocediendo dos pasos.

—Sí, señora, á Londres—repuso el inflexible bedel—voy á tomar asientos en la diligencia para llevarme dos pobres del Asilo, por quienes se ha entablado pleito para colocarlos en otra parte. El consejo administrativo me ha encargado á mí, enténdalo bien, señora Mann, someter este negocio á los tribunales, y yo me pregunto cómo se las arreglarán los jueces para salir airosos del paso, teniendo que habérselas conmigo.

—¡Oh!, no sea Ud. demasiado severo con ellos.

atreverse á levantar los ojos, y temiendo oír su voz.

—¿Quieres levantar la cabeza, testarudo?—dijo la señora Mann.

Alzóla el niño con timidez, y su mirada se encontró con la de Bumble.

—Y bien, hijo de la parroquia, ¿qué te hace falta?—preguntó el bedel, afectando cierto aire burlón.

—Nada, señor—contestó el niño con voz temblorosa.

—Ya lo creo—dijo la señora Mann, después de haberse reído al oír las palabras del bedel;—me parece que no puedes necesitar nada.

—¿Quisiera, no obstante... balbuceó el niño.

—¿Cómo!—interrompió la mujer.—¿Vas á decir que te hace falta alguna cosa, deslenguado?

—Un momento, señora Mann, un momento—dijo el bedel, alzando la mano con aire de autoridad.—¿Qué pide usted, caballero?

—¿Quisiera—murmuró el niño—que alguno me hiciera el favor de escribir algunas palabras en un pedazo de papel, y que después de cerrarlo con una oblea lo guardase hasta que me hayan enterado.

—¿Qué quiere decir esto, muchacho?—exclamó el bedel en quien habían hecho alguna impresión el aire suplicante y

low. La casualidad había querido que Fagin la reconociera en casa del prendero judío que la compró, y esta circunstancia le había servido para encontrar á Oliverio.

—Quitate la ropa nueva—dijo Charlot—yo se la daré á Fagin para que la cuide. ¡Ja, Ja! ¡que buena broma!

El pobre Oliverio obedeció muy contra su voluntad; Charlot dobló la ropa nueva púsoela sobre el brazo, salió y cerró la puerta con llave, dejando á Oliverio á oscuras.

La risa de Charlot y la voz de la joven Betti, que llegó oportunamente para rociar con agua fresca el rostro de su amiga desmayada y hacerla volver en sí habrían bastado para impedir el sueño á muchas personas menos desgraciadas que Oliverio; pero este sufría, y hallábase tan fatigado, que muy pronto quedó profundamente dormido.

diferencia del que pudiera llamarse coeficiente alimenticio de unos y otros es muy diferente, sino que además los jugos estomacales que necesitan son en absoluto distintos en cantidad y aun en calidad.

Aquí entra otra de las curiosidades que este sabio nos revela, pues resulta, según él, que no es uno solo el jugo estomacal, ese factor importantísimo que tanto ayuda a las digestiones, sino que en el estómago segregan sus jugos, muy diferentes, distintas y diversas glándulas, y que cada alimento tiene, porque casi lo pide—estas son sus palabras—su combinación de jugos distintos y algunos propenden a uno sólo y determinado, y cuando no le hallan en las condiciones precisas no pueden llegar a ser digeridos.

Basado en estos principios, y siendo, por ejemplo, el marisco lo más opuesto á la carne de vaca, deduce el profesor que es imposible de todo punto digerir una comida en la que se mezclen aquellos productos.

En apoyo de él nos sale al paso la triste observación de que los grandes gourmets, los glotonnes refinados, quienes, al modo de modernos Helicógalos, no han comido mucho, pero sí muy escogido y variado, han vivido poco y se han avejado á los pocos años de edad.

Los vegetaristas, en cambio, han encontrado en los descubrimientos á que nos referimos una gran defensa de su sistema, pues consistiendo éste en comer tan sólo vegetales, con abstención completa y absoluta de la carne, resulta que la alimentación vegetariana esta formada siempre por substancias que producen un principio alimenticio análogo.

Ya lo saben los lectores; quien guste de ostras y pueda resistirlas, que en una sola comida no las mezcle con nada; coma cuantas guste y aunque sean 12 docenas y... hará una buena digestión.

Si no les añade ácidos ni picantes, y toma detrás un vaso de leche.

De vaca, no de ostra.

DOCTOR TRAVELLER.

DE CADIZ

Jueves 20.

Esta mañana fondó en nuestro puerto procedente de Buenos Aires, Montevideo y Las Palmas, el vapor «León XIII», que manda el capitán D. Salvador Moreno.

Ha traído el buque 543 pasajeros, á saber: 107 para Cádiz y 436 en tránsito para los puertos del Mediterráneo.

El «León XIII» zarpará para Barcelona y el pasaje que va para el Norte lo llevará probablemente el vapor «Rabat».

Entre los individuos que se sintieron indispuestos durante el viaje, figura el Capellán del buque D. Manuel Alvarez, el cual á su llegada á Cádiz se encontraba notablemente mejorado.

En el mixto de hoy marchó á Sevilla el Sr. Duque de Lerma.

Fué despedido en la estación por su amigo el señor cónsul de Francia.

Se han reanudado las obras de reforma del pavimento de la calle Obispo Calvo y V. lero.

El vapor correo «P. de Sarrástegui» es esperado mañana procedente de los Estados Unidos.

Mañana es esperado procedente de Málaga el vapor «Villaverde»; atracará al pontón de la Transatlántica para tomar carbón y el Sábado zarpará para Canarias.

Hoy á las once ha tenido lugar en la parroquia de San Antonio una misa solemne de Requiem con responsos por el alma del eminente actor dramático don Antonio Vico.

Sección Literaria

LAS ESTACIONES

Quince abriles virginales, blanca tez, azules ojos, boca breve, labios rojos, contornos esculturales, abundante cabellera, esbeltez y lozanía, gracia, viveza, alegría, frescura... La Primavera.

Veinte años, apasionada del esposo que la adora, contenta, feliz, señora y reina de su morada. Sol refulgente y ufano que con sus rayos convida á dar vida á nueva vida que el alma anhela... El Verano.

Madre tierna y amorosa que olvida el mundo y sus galas y que ve un niño con alas junto á los suyos gozosa: guarda del tierno retoño que se duerme al tibio beso del natural embeleso tranquilamente... El Otoño.

Y la anciana venerable que, tranquila la conciencia, vislumbra de otra existencia la ventura perdurable; que disfruta el gozo tierno de santa resignación cuando tiembla una oración en sus labios... El Invierno.

Mujer, si en pos de las huellas de la virtud en tu vida pasas con la frente erguida por estaciones tan bellas, bendite el poder eterno que hizo con pródiga mano, la primavera, el verano, el otoño y el invierno.

JAVIER DE BURGOS.

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARÍS

PARA ANUNCIOS RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorete, rue Casamartin 61.

Granja Experimental de Jerez

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Table with 2 columns: Meteorological observation and value. Includes temperature, solar radiation, wind, etc.

SE ARRIBAN LOS SIGUIENTES PREDIOS

CASAS EN PUERTO REAL.—San José, núm. 54, amueblada.—San to Domingo, núm. 1, 14em. Resaca, núm. 13 sin amueblar. PASTOS.—Los del olivar de Micones. LEÑA DE OLIVO gorda, chanza y postes para cercados, en el olivar de Micones y hacienda «El Cuco».—De diez cargas en adelante se porteará gratis á la población. PAJA.—En «El Oro», á cuatro pesetas la carga de 16 arrobas ó 21 espertusos. Se recojerán los viles para estos efectos en las hodegas de los Sres González Byzas y C.ª ESTAB. ECUMENICOS.—Baños, Caracuel, número 13.—Picadero con cuadras, calle Rosario CASAS EN JEREZ.—Ásta, núm 2, siendo la obra necesaria de cuenta del dueño ó inquilino, según se estipule.—Caracuel núm 13, con ó sin el establecimiento de baños que le está anexo.

VENTAS.—La conocida por la de «Las Zorras», en el Altito de Capuchi. OS. CASAS DE CAMPO.—Hacienda «El Pinar de Caujón», camino de Arcos.—Viñas «El Oro», en Cautla, camino de Pinar.—«Matamoros», en Lorente, hijuela de Pinar.—«Macharón», camino de Trebujena. PREDIOS DE CAMPO.—Hacienda de «El Pinar», en Caulina.—Terrenos de la viña de Corrales, en Añina, término del Puerto de Santa María.—Olivar y hacienda de Micones, término de Lebrija. «Huerta de Ramos» y olivar de Añle en el paso llamado «La Gr-n Via» PARCELA con tinahón propio para una venta, en el Juncal, camino de Arcos. COCHERA.—Una en la calle Ponce, núm. 10.

COMPANIA JEREZANA DE ELECTRICIDAD.

Cumpliendo este Consejo de Administración con lo prevenido en los Estatutos, convoca á Junta general ordinaria que ha de celebrarse el día 31 del corriente, á la una de la tarde, en el domicilio de la Compañía, calle Caracuel núm. 9, con objeto de someter á la deliberación de la misma los puntos siguientes:

- 1.º Aprobación del acta de la anterior Junta general. 2.º Lectura de la Memoria relativa á los negocios y situación de la Compañía, en el año 1901, 9.º ejercicio social. A Autorización para la ampliación de fuerza de esta Central. B Autorización para la emisión de 600 títulos hipotecarios, serie C. por 150.000 pesetas. 3.º Examen para su aprobación del inventario, cuentas y operaciones de la Compañía en el 9.º ejercicio, con el informe emitido por la Junta de inspección. 4.º Elección de dos señores para desempeñar el cargo de Consejeros, en reemplazo de los que deben cesar en virtud de lo establecido en el artículo 18 de los Estatutos. 5.º Elección de los señores que hayan de componer la Junta de inspección en el décimo ejercicio. Lo que de acuerdo con lo establecido en el artículo 35 de los repetidos Estatutos, se anuncia en los periódicos locales EL GUADALETE y EL Mensajero, cuyo anuncio, según acuerdo del Consejo, servirá de convocatorio oficial. Jerez 11 de Marzo de 1902.—El Secretario, Juan E. Navarro.—V.º B.º—El Vice-Presidente, J. M. Fernández.

Por no habernos sido posible adquirir oportunamente los datos precisos, no pudimos dar cuenta ayer de las dos notables operaciones quirúrgicas realizadas el día anterior, con gran éxito por el hábil y reputado cirujano D. Fermín Aranda en su Instituto operatorio.

Las dos operaciones consistieron, en la extirpación de la matriz y ovarios á dos enfermas, y fueron ejecutadas en muy breve tiempo y con la maestría y habilidad científica universalmente reconocidas en el Sr. Aranda.

Al acto asistieron, además de los profesores Sres. Montenegro y Sierra, que ayudaron al operador, varios profesores médicos de Sanlúcar, Cádiz y el Puerto de Santa María, y otros de esta ciudad. El estado de las dos enfermas operadas era ayer muy satisfactorio.

Ha tomado posesión del cargo de Visitador del Hospicio Provincial de esta ciudad, el diputado provincial D. Julio de Bertemati y Pareja.

Completamente restablecido de las contusiones que sufrió al caer de un caballo, ayer abandonó el lecho, nuestro joven convecino D. Luis Freire y García Leaniz, primer teniente de caballería.

Lo celebramos.

Telégrafos.—Ha sido destinado á estas oficinas telegráficas, el aspirante supernumerario del cuerpo, don José M.ª Lage y Castrillón, quien muy pronto tomará posesión de su cargo.

Las ocho horas de trabajo.—La Gaceta publica la siguiente real orden del ministerio de Hacienda:

«Con objeto de regularizar el trabajo que prestan los obreros en las pro. leda-

des, minas, fábricas y demás establecimientos del Estado dependientes de este ministerio, fijando de una manera uniforme y con carácter definitivo el número de horas que ha de constituir el jornal diario y el aumento equitativo y proporcional que sobre el precio de aquél debe concederse á los obreros cuando las necesidades ó conveniencias del servicio aconsejen la prolongación de las horas ordinarias de trabajo.

El rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del reino, se ha servido disponer que sobre el precio de aquél debe concederse á los obreros cuando las necesidades ó conveniencias del servicio aconsejen la prolongación de las horas ordinarias de trabajo.

Conferencias políticas.—Dice que el renombrado orador republicano D. Melquiades Alvarez, dará en breve una conferencia política en esta ciudad.

El ayudante segundo de Obras públicas D. José Corbacho y de la Coba, que servía en la división hidráulica del Guadalquivir, ha sido trasladado á la provincia de Cádiz.

Militar.—Ha sido nombrado delegado militar de la Junta provincial del censo del ganado mular y caballar de Ciudad Real, el comandante del regimiento caballería de Villaviciosa, de guarnición en esta ciudad, D. César Carrasco y Mir.

Anteayer se verificó la tiente de las becerras de la acreditada ganadería de D. Antonio López Plata, destinándose á cria doce de las 41 tentadas, lo que demuestra la escrupulosidad con que dicho ganadero hace esa faena, para conseguir mejorar su vacada. Dirigió la tiente el diestro «Morenito de Algeciras».

Los asistentes al tentadero fueron obsequiados espléndidamente por el Sr. López Plata.

La Asociación Jerezana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

- Familias socorridas con metálico, 3. Familias socorridas con metálico y con bonos para comer en las tiendas populares, ó con vales de comestibles y combustibles, 173. Id. id., con bonos ó con vales solamente, 114. Total de bonos repartidos para comer en las Fondas populares, 608. Vales de comestibles y combustibles repartidos, 104. Kilogramos de pan repartidos, 00 0/0. Bonos de la Hermandad del Silencio, 00 Socorridos con leche procedente de decomiso, 00. Socorros extraordinarios, 0. Total de individuos socorridos, 872. Durante el reparto de socorros estuvo presente el Sr. D. José Carlos Gordon. DONATIVO.

Recibido del Sr. Regidor de turno del Mercado central de Abastos 2 0/0 kilos de pan procedente de decomiso.

Detenidos por la guardia municipal:

Uno por promover escándalo é insultar con palabras indecorosas á los vecinos de la casa núm. 6 de la calle Granada y al personarse el sereno, acometióle aquél con un cuchillo, del que pudo ser desarmado.

Otro por promover escándalo en una casa de la calle Zaragoza, queriendo acometer con un arma á su esposa que allí se encontraba.

En las oficinas de consumo se recaudaron el día 20 ptas. 2.925'86 y el 21, 2.923'86.

Para la Semana Santa.—Se obtienen descuentos en el Bazar Jerezano, Las Novedades, Bazar Jerezano y García y C.ª, presentando los eupones de la Guia económica «Jerez en el Bóscillo».

Mordedura.—Transitado ayer por la calle de Medina, una mujer

llamada María Moreno Peña, fué acometida por un perro, causándole una herida de primera intención en la Casa de S.

Premios.—Para el concurso de ganados que se verificará en Sevilla durante la feria, se conceden por el Ministerio de la Guerra varios premios á saber: el 1.º, 2.000 pesetas, para el mejor caballo semental de raza española hispano-árabe, hispano-inglés, hispano-anglo-árabe ó hispano anglonorfolk, pesetas, para el mejor caballo de tiro ligero, mayor de tres años y más apropiado para el arrastre de artillería, y el tercer premio de tres años, españoles ó cruzados, del mismo hierro y á propósito para el servicio de la caballería.

Anoche fué conducido á la prevención por el guardia Francisco Villar, de servicio en la estación del ferrocarril, el raterillo Francisco Rosa Pérez (a) «Orejitas», á quien le fué recogido un paquete de libros talonarios, consignados al Director de la Compañía Belga del ferrocarril de la costa.

El «Orejitas» llegó anoche en el tren de las ocho y media del Puerto de Santa María, y como no traía billete, le fué entregado al guardia Villar por el revisor del tren.

Dice la «Revista Portuense»:

«CONFERENCIAS.—Persona que se halla íntimamente relacionada con el elocuentísimo diputado, catedrático de la Universidad de Oviedo, D. Melquiades Alvarez, nos afirma que tan distinguido orador dará en esta región una serie de conferencias, teniendo ya señalado como seguro para darlas Jerez, Cádiz y el Puerto.

De desear es se confirme esta grata noticia, porque seguramente todos se felicitarán de poder escuchar á un orador que hoy figura como el primero en la Cámara de los Diputados y á quien señalan cuantos le han escuchado, como heredero indiscutible del eminente Castelar.

DE REGRESO.—Ha regresado de Bilbao á Sanlúcar el ilustrado ingeniero belga, director del ferrocarril de la Costa señor Deisser.

El nuevo material para dicha compañía se recibirá en breve y estará dispuesto para el servicio en el verano próximo.

—PROCESADOS.—En virtud de denuncia formulada por el jefe de esta estación del ferrocarril Sr. Trujillo, han sido procesados y reclusos en la cárcel el factor de pequeña velocidad y un guarda del almacén, por haberles sorprendido sustrayendo vino de una bota dispuesta ya en un vagón para ser enviada á su destino.

Plausible es en alto grado la actividad y celo desplegados en esta ocasión por el actual jefe y reciba por ello nuestra felicitación, pues al proceder así, realiza al mismo tiempo una obra benéfica para los intereses del público y para el buen concepto de la compañía de ferrocarriles.

Por muy pocos días permanecerán en Jerez Madame y Monsieur Brisac, fabricantes de sederías de París y Lyon, ofreciendo á las señoras elegantes sus ricas y lindas sederías. Recibirán en el hotel «Los Cisnes», desde las once de la mañana hasta las siete de la tarde.

En las últimas horas de la tarde de ayer ocurrió en la estación del ferrocarril de Dos Hermanas un choque de trenes, que por fortuna no tuvo graves consecuencias.

En los primeros momentos de ocurrido el choque se apoderó de los viajeros del 34 un gran pánico, mas una vez que hubo la convicción de que el accidente no tenía la importancia que se había supuesto, los ánimos se tranquilizaron y se procedió acto seguido á reparar las averías ocasionadas.

Del choque resultó un viajero herido levemente. Las máquinas de ambos trenes sufrieron

CAPÍTULO XVII

Oliverio sigue sufriendo con resignación su mala suerte. Llega á Londres un personaje que contribuye á difamarle.

En todo buen melodrama es costumbre mezclar las escenas trágicas con las cómicas; se nos presenta primero tendido en un pequeño colchón al héroe, agobiado bajo el peso de sus cadenas y de sus desgracias, y después, en la escena siguiente, su fiel escudero, ignorando la suerte de su señor, entretiene al auditorio con una canción jocosa. Vemos con emoción á la heroína á merced de un conde cruel y orgulloso, expuesta á perder el honor ó la vida y blandiendo el puñal para salvar el uno á costa de la otra; pero en el instante en que el interés se halla más excitado, óyese un silbido y hétenos transportados de repente á la sala de un castillo, donde un trovador entona alguna amorosa canción para amenizar un banquete.

—Tiene muchos borrones—dijo la mujer—pero está en regla. Muchas gracias, caballero, muchas gracias.

El bedel contestó con una ligera inclinación de cabeza á las reverencias de la señora Mann, y pidió después noticias sobre los niños.

—¡Pobres angelitos!—exclamó la mujer con acento conmovido—todos están perfectamente, excepto dos que se murieron la semana pasada, y el pequeño Ricardo, que ha enfermado.

—¿Y no mejora?—preguntó el bedel. La señora Mann se encogió de hombros.

—Es un niño de malas disposiciones—continuó Bumble, con aire de mal humor;—es una naturaleza viciosa, un carácter rebelde. ¿Dónde está?

—Voy á traerselo al instante. ¡Ricardo, Ricardo, ven pronto!

La buena mujer, saliendo al punto, no tardó en hallar al chico; hizole meter la cara en agua, y después de secársela con la blusa, condujole á presencia del bedel.

Estaba pálido y flaco; tenía las mejillas hundidas y los ojos brillantes; el humilde traje de la parroquia, esa librea de la miseria, flotaba en su débil cuerpo, dejando ver sus miembros, tan secos como los de un anciano.

Tal era el pobre niño, que temblaba ante la mirada del imponente bedel, sin

—Pues tendrán la culpa si no salen bien del paso—repuso Bumble:

Y al pronunciar estas palabras, irguióse con aire tan resuelto y amenazador, que la señora Mann pareció atemorizarse.

—¿Y va Ud. en la diligencia?—preguntó al fin.—Yo creía que á los pobres se les llevaba en carreta.

—Si, señora; cuando están enfermos, y en carreta descubierta cuando llueve; esto lo hacemos para que no se constipen.

—¡Oh!—exclamó la señora Mann.

—En cuanto á los dos individuos de que ahora se trata, se hallan en estado lastimoso, y hemos calculado que los gastos de traslación importarían dos libras menos que los de entierro... suponiendo siempre que podamos colocarlos en otra parroquia.

Espero, sin embargo, que se consiga esto, á menos que no se les ocurra morir en el camino para darnos un disgusto. ¡Ja, ja, ja!

Bumble había soltado la carcajada; pero como fijase de pronto la vista en su tricorno, recobró su aire de gravedad.

—Olvidamos los negocios, señora—dijo después de una pausa;—he aquí la paga que le tiene señalada la parroquia.

Así diciendo, el bedel sacó de su cartera algunas monedas de plata envueltas en un papel, y pidió á la señora Mann un recibo, que le fué entregado al punto.

Por más que estos cambios de escena parezcan ridiculos, no son, sin embargo, tan inverosímiles como pudiera creerse. La vida nos presenta de continuo contrastes análogos; aquí fiestas, allí un lecho de muerte; tan pronto el duelo y la tristeza como la alegría y el placer; pero en esto somos nosotros los actores en vez de ser pasivos de los acontecimientos, lo cual es muy distinto. Esas bruscas transiciones, esos ímpetus de súbita cólera ó dolor, que no nos extrañan en la escena del mundo, parecennos ridiculos é importunos cuando somos simples espectadores.

Este preámbulo podrá parecer inútil, pero, en todo caso, debe considerarse como una manera delicada de advertir á los lectores que se les va á conducir otra vez á la ciudad natal de Oliverio, porque hay muy buenas razones para emprender este viaje.

Una mañana muy temprano el Sr. Bumble salió del asilo de mendicidad y visiósele avanzar por la calle con paso majestuoso. Los rayos del sol naciente reflejábanse en su tricorno, y era de notar el aire resuelto con que empuñaba su bastón, dándose la importancia de autoridad. El Sr. Bumble llevaba siempre la cabeza erguida, pero aquel día más que nunca; la expresión de su mirada y su manera de andar indicaban que en la mente del be-



